

# CONFERENCIA EUROPEA DE MADERAS RESINOSAS AMBERES, OCTUBRE 1989

**COMO** ya es tradicional, la Asociación Española de Importadores de Maderas acudió a la Conferencia Europea de Maderas Resinosas, formando la delegación española el **señor Grifé** (presidente), los señores **Carlos y Ferrán Alherch** (miembros de la junta directora) y el **señor Verdejo** (director).

La Reunión Anual de la Conferencia Europea de Maderas Resinosas tuvo lugar en Amberes el 17 y 18 de octubre de 1989. Los «ocho» países importadores que asistieron fueron: Austria, Canadá, Finlandia, Polonia, Suecia, EE UU y la Unión Soviética.

La mayoría de los países informaron que sus resultados comerciales de 1988 habían mejorado por tercer año consecutivo.

Menores tasas de interés conjuntamente con medidas fiscales positivas han fortalecido el crecimiento económico. El consumo total de madera resinosa en los «ocho» se incrementó en un 5 por 100 a 43.5 millones de metros cúbicos —uno de los totales más altos registrados y un 17 por 100 por encima del punto más bajo de esta década. La utilización de la producción nacional de resinosa llegó a 19.2 millones de metros cúbicos. Este desarrollo influyó en la tasa de crecimiento en las importaciones, que con todo han mostrado una recuperación sustancial, con un incremento del 5 por 100 en 1988, siguiendo los índices de crecimiento mayores del 8 y 7 por 100 en los dos años anteriores.

La limitada capacidad de los exportadores europeos, causada por la fuerte demanda interna en sus propios países, se compensó por el incremento en las importaciones de Norteamérica. El consumo en Norteamérica durante 1988 (de 133 millones de metros cúbicos) fue el segundo nivel más alto registrado. Aunque el comercio entre Canadá y Estados Unidos disminuyó, la reducción fue compensada por mayores envíos no sólo a Europa, sino también a Japón y otros mercados. Con todo, las exportaciones de Norteamérica alcanzaron el 27 por 100 y está previsto se incrementen aún más durante el presente año y 1990. Canadá anticipa que las exportaciones a Japón el próximo año aumentarán más de un 20 por 100.

En el primer semestre de 1989 las buenas condiciones climatológicas del invierno en toda Europa facilitaron que la actividad de la construcción se mantuviera a un nivel alto. Sin embargo, se ha evidenciado un retraso en las nuevas órdenes en varios países como continuación al desarrollo de una creciente tendencia en las tasas de interés desde el otoño del pasado año, la cual ha continuado en los meses recientes. Su influencia va a ser reflejada plenamente en el rendimiento de la construcción en vistas del gran volumen de trabajo contratado en 1988 a terminar durante este año y posteriores.

Actualmente hay signos que prevén una regresión en el consumo de madera aserrada resinosa en los «ocho», siguiendo a los altos niveles registrados el año pasado y en la primera mitad de 1989. Se espera que el consumo global se incremente en un 1,3 por 100 este año, pero se prevé un 3,5 por 100 de crecimiento en la utilización de la producción nacional, que implica una demanda sin cambios de importación de resinosa. Los importadores en los «ocho» están intentando reducir los stocks tras los incrementos registrados durante el periodo 1986-88. El efecto de estos stocks más bajos reduce las previsiones en un 1,7 por 100.

Los incrementos en los precios de los troncos en 1989 y para el próximo año indican mayores precios para la madera aserrada.

Los importadores reconocen la necesidad de precios correctos, pero se muestran cautos ante el tiempo que costó establecer los niveles de 1989. Además, los importadores previenen de la sustitución que se está produciendo (de la madera por otros materiales) y son de la opinión de que esta tendencia continuará si los precios continúan subiendo mucho y muy rápido. Por esto, existe la conciencia generalizada de la necesidad

de ayuda de los exportadores de la promoción conjunta de la madera, para superar el avance de otros materiales competidores y aumentar el consumo de madera resinosa aserrada.

Los importadores prevén una disminución del 5,1 por 100 en sus importaciones para 1990, a lo que hay que unir un incremento en su producción nacional del 0,4 por 100 y una bajada en la demanda total del 2,3 por 100.

Se estima que en Norteamérica baje el consumo un 2,4 por 100 y las exportaciones a Europa en alrededor de un 8 por 100. La Unión Soviética ha apuntado un incremento en la demanda para el periodo 1988-90, y esto ha influido en la capacidad de exportaciones por los canales tradicionales. Dado que los stocks en Escandinavia y Austria están a niveles históricamente bajos, su producción restringida y el consumo interno a niveles excepcionales, el suministro de esos países puede ser limitado. Los stocks en los «ocho» están a niveles muy adecuados.

Actualmente existe un equilibrio entre la oferta y la demanda y los exportadores a los «ocho» piensan que se mantendrá en el próximo año.

Teniendo en cuenta que este equilibrio es continuo y los precios están a niveles realistas, los miembros de la conferencia creen que se conseguirá un resultado favorable en 1990.

Un importante debate tuvo lugar sobre temas ecológicos. La conferencia apuntó que en todos sus países miembros había adecuados niveles de gestión forestal y control en la explotación, prácticas que aseguran el mantenimiento del bosque.

El crecimiento anual sobrepasa la explotación anual.

La madera es la única materia prima industrial renovable del mundo y es evidente que su existencia está siendo garantizada para el futuro. La conferencia reconoce la necesidad de un medio ambiente sano.

